
Índice

• Prólogo	2
• Consideraciones esotéricas	3
• María Rosa de la Concepción	3
• El largo viaje del alma	7
• La soledad más profunda	8
• Las lágrimas del cielo llegan hasta el infierno	10
• Macumba	11
• Umbanda y Kimbanda	12
• Mitología Bantú	13
• Del otro lado del espejo	17
• Hacia un nuevo horizonte	18
• La ciudad de Lira y el origen de la pomba	19
• Viaje al reino de Lira	21
• Exú Lucifer y María Padilha	23
• Mitología de Kimbanda	24
• Puntos Riscados de Maria Mulambo	29
• Pomba Gira María Mulambo	30
• Ofrendas para la Pombagira	32
• Ejemplo de un trabajo para la Pombagira	33

Otros Títulos

- | | |
|---|----------------------|
| • La Santa Cruz de Caravaca | • Xangó |
| • La Mágica Luz de las Velas | • Iansá |
| • El Tarot en sus manos | • San La Muerte |
| • Exú Tranca Rúas | • San Benito |
| • Novenas y Velas de Miel | • Gauchito Gil |
| • Sansón, San La Muerte y El Gauchito Gil | • San Jorge |
| • Pombagira | • Ze Pilintra |
| • San Cipriano | • Ofrendas y Comidas |
| • Africanos y Bahianos | • Gemas Mágicas |
| • Exú Tirirí | • Buzios |
| • Ogúm | |
| • Yemanjá | |
| • Oxúm | |

Prólogo

Cuando somos muy pequeños, es tan grande nuestra sabiduría que nos mantenemos expectantes frente a la realidad. La observamos por primera vez, ya que no disponemos de una memoria a la que recurrir, y no estamos condicionados por prejuicios.

Con el tiempo nos hacemos cargo de nuestra herencia cultural y comenzamos un proceso “educativo” que nos aleja de aquella sabiduría inicial.

Para comprender la naturaleza de la Pomba Gira debemos intentar recuperar la inocencia para poder aceptar la multiplicidad de aspectos que presenta la creación, sin conceptos previos, O, en todo caso, si estos aparecen, ser conscientes de los mismos manteniendo la expectativa sobre la posibilidad de una “realidad diferente.”

La historia de una vida, puede servir de base para explicar la evolución espiritual que, muchas veces, es templada por el fuego de dolor y la injusticia. Y si esto fuera un simple relato popular pasaría a integrar el anecdotario folklórico. Pero en realidad, esta historia se conecta con conocimientos esotéricos y religiosos que le otorgan mayor vigencia.

Así, María Rosa de la Concepción se transforma en Maria Mulambo, una Pomba Gira que integra las huestes de entidades invocadas por los practicantes de milenarios ritos, cuyas raíces se extienden desde Brasil al África y, más allá, a través de los árabes, hacia las míticas culturas del remoto pasado.

En los templos, cuando los médium incorporan esta energía, manifiestan las cualidades de la feminidad en su aspecto más poderoso. La sutileza, la gracia, la sensualidad y todos los atributos de que dispone el arquetipo femenino, se ponen al servicio de aquellos que la invocan. Logrando, muchas veces, resultados que asombran a los más escépticos y afianzan, aún más, la fe de los que en ella creen.

En las páginas que siguen tratamos de enfocar el conocimiento sobre la Pomba Gira María Mulambo, des de múltiples ángulos que componen los aspectos de su unidad como ser histórico, mítico y espiritual.

*Foi lansá que lhe deu a força
Ela é a rainha no Candomblé. (bis)
Vamos saravá a nossa rainha Pomba Gira
Ela é Exú mulher. (bis)*

Consideraciones Esotéricas

En el punto sin tiempo se concentra la energía infinita, la conciencia total, la suprema bienaventuranza.

Toda la potencialidad concentrada en un punto, produce la primera vibración que da nacimiento al espacio y al tiempo.

El espacio - tiempo construye el escenario para que se manifieste el “yo”, la conciencia individualizada que separa y clasifica las diversas formas, que ella misma genera, como elementos separados del “ego”.

Estas formas, que siguen diferentes patrones dentro de un orden, construyen las múltiples dimensiones del mundo material.

Los planos en los que se reflejan las vibraciones más sutiles o densas de la “conciencia creadora”.

El ego, que separa y clasifica, con vertido en yo individualizado, sirve de sustento para la manifestación del deseo como atracción o repulsión, fuerzas opuestas y complementarias, que son parte esencial de la actividad creadora.

El óvulo atrae y es atraído por la individualidad que habrá de manifestarse en lo concreto, mientras son rechazadas millones de posibilidades. Se produce la gestación física para la manifestación del yo individualizado.

María Rosa de la Concepción

En el año de 1837 en Alagoas (nordeste brasileiro), las familias Manhaes y Cardins, serían partícipes y testigos de una serie de acontecimientos que, con diferentes nombres y escenarios,

se ha repetido trágicamente a lo largo de la historia.

Los amantes de Verona (Romeo y Julieta), fueron inmortalizados por la pluma de

William Shakespeare. En su obra, escrita hacia el año 1595, el dramaturgo, pone en escena el trágico destino de dos amantes, forjado por la enemistad de sus familias y por lo temperamental de sus propios caracteres.

En este caso los ricos hacendados que formaban la familia Manhaes no tuvieron inconveniente alguno en comprometerse con la no menos poderosa familia Cardins, arreglando el casamiento de sus respectivos hijos.

María Rosa, había sido una niña muy inteligente, con dotes artísticas y bien educada, su padre no había re parado en gastos para que recibiera lo mejor y se había convertido en una hermosa mujer de 19 años. Vicente, el hijo de los Cardins, que contaba con su misma edad y educación, pronto se haría cargo de los negocios de su padre y la unión de ambas familias parecía lo más adecuado.

Como era común en esa época, el matrimonio fue arreglado sin tener en cuenta el deseo de los jóvenes y ese fue el hecho que desató la tragedia. María Rosa estaba enamorada, su corazón y su cuerpo pertenecían a un hombre que la doblaba en edad, Luciano, el capataz de la hacienda de los Manahas.

Cuando se entero de los designios de su padre, la joven sintió que la angustia la embargaba, convertida en una mano invisible que apretaba la boca de su estómago dificultando su respiración

Era inútil guardar el secreto, el futuro era un cielo de nubes oscuras y, tarde o temprano, se desencadenaría la tormenta

Al contárselo a Luciano, encontró un poco de alivio y en sus brazos se sintió un poco más fuerte.

El calor y la ternura expresada en cada caricia, hicieron que la joven tomara la decisión que cambiaría el rumbo de su vida. Le prometió que jamás lo dejaría, manifestando que de ninguna manera estaba dispuesta a perder el amor que había encontrado a su lado y, si era necesario, escaparían a alguna tierra lejana, donde pudieran vivir en libertad y solo ser esclavos de la pasión que los poseía.

Luciano deseó poder arrancarse del corazón el veneno de aquellos ojos. Librarse de aquellas, delicadas, manos que lo ataban con más fuerza que las más gruesas cadenas. Darle la espalda y olvidarse para siempre de su risa.

Aunque eso significara perder su cuerpo y condenarse para siempre a la nostalgia de un deseo que ya no volvería a sentir.

Sin embargo, como tantas veces desde que la había conocido, no pudo dejarla aunque presentía que la desgracia finalmente se abatiría sobre ellos.

- ¿Acaso puede el hombre librarse de su destino? Pensó mientras recogía las lágrimas, pasando sus dedos sobre las mejillas de la muchacha.

-Si ella se fuera, lo que quedaría de mí ya no estaría vivo, se dijo a sí mismo, mientras la besaba, sintiendo que la pasión comenzaba a hervir en su sangre.

Continuaron viviendo cada encuentro, si eso fuera posible, con mayor intensidad. El saber que, a cada instante se acercaba el momento. Que tendrían que tomar una decisión y poner en riesgo su futuro. Les hacía sentir una sed insaciable, uniéndose más y más, hasta formar entre los dos el cuerpo de un dios misterioso.

A tres meses de que se cumpliera el tiempo fijado para la boda, huyeron, aprovechando la noche amiga, para que los cubriera con sus sombras.

Cabalaron incansablemente, pidiéndole a la

distancia que los llevara lejos, lo más lejos posible de aquel peligro, más temido que la muerte.

En la frontera con Pernambuco encontraron lo que creyeron un refugio.

En las tierras del coronel Aurino de Moura, Luciano pudo demostrar su valía como hombre decente, de buenos modales e incansable trabajador. Pronto fue nombrado capataz, ya que gozaba de la confianza y el aprecio del coronel.

En esas tierras levantó una modesta vivienda y en ella puso el paraíso. Porque María Rosa lo aguardaba todas las noches, para mezclarse con sus sueños, haciendo que olvidara el cansancio y que cada amanecer fuera, realmente, un nuevo día.

El tiempo pasó y con él se fueron los miedos. La tormenta que se había cernido sobre ellos parecía haber desaparecido. Luciano respiró profundamente y miró hacia el limpio horizonte cuando recibió la noticia de que, pronto, un hijo llegaría. Pensó que, tal vez, él les traería el futuro que, por un momento, parecía haberseles negado.

Durante, casi, cuatro años goza con la felicidad que habían deseado, el estar juntos era su máximo anhelo y más aún, cuando

descubrieron que una hermosa niña crecía junto a ellos.

Luciano se dedicó al trabajo con mayor ahínco. Ahora, eran dos mujeres que aguardaban su llegada y los proyectos ocupaban su mente, haciendo que las horas fueran cortas y el atardecer llegara más rápido, señalando el final de la jornada.

Justamente, cerca de esta hora, fue que el destino preparó su celada.

Durante el tiempo transcurrido desde la huida, la tormenta se había ocultado. El escándalo inicial que movilizó a las dos familias, enfrentadas pero unidas en procura de venganza, fue disminuyendo. Dejaron de ser el comentario obligado de los vecinos que comenzaron a olvidar, prestando atención a otros acontecimientos.

Pero los Manhaes y los Cardins, habían encomendado la búsqueda a unos maleantes, capaces de degollar al propio Cristo por menos de treinta monedas.

Cómo supieron el paradero de la pareja, nadie lo sabe, pero lo cierto es que en aquel atardecer, en las tierras del coronel Aurino de Moura, sorprendieron al desprevenido Luciano, que había bajado de su

montura para atender a un caballo herido.

Dos hombres blancos y cinco negros rodearon al hombre que intentó, volver a montar, moviéndose rápida mente, mientras escuchaba el disparo que ponía fin a la vida del animal lesionado y comprendió, al instante, quienes eran aquellos hombres.

La hoja del cuchillo penetró en su vientre, sintiendo un fuego que lo abrasaba por dentro, obligándolo a doblar- se e inclinar su cabeza. La furia y la desesperación le dieron nuevos bríos, volviendo a erguirse en un último intento. Varias veces más sintió las hojas abriendo tajos en distintas partes de su cuerpo y el fuego fue cediendo, dando paso al frío más intenso.

Mirando al cielo quedaron sus ojos, - intentó pronunciar el nombre de su amada, pero de su boca, solo salió sangre a borbotones.

El atardecer desaparecía lenta- mente, como la sangre en la tierra re- seca. Los asesinos montaron para dirigirse a donde sabían aguardaba María Rosa, debían llevarla con su padre para que él dispusiera su castigo. No volvieron a mirar el cadáver, ¿para qué?, sólo se trataba de un trabajo y ellos lo habían cumplido.

El largo viaje del alma

Cuando el espíritu se refleja en el tiempo aparece el alma y cuando lo hace en el espacio, la materia cobra vida.

El modo de vibración no es constante, sufre variaciones de acuerdo a múltiples influencias. Cada parte del Universo influye en el todo, porque una es la esencia que le da vida.

El yo individualizado se concreta en el plano material y comienza a asimilar las experiencias que son propias de ese plano.

El desarrollo de los acontecimientos marca las pautas de una vida y las oportunidades para que se produzca el despertar de la conciencia. Aun que, muchas veces esos acontecimientos sean extremadamente dolorosos.

Para que la conciencia descubra su unidad, que abarca la bipolaridad del Universo, debe ir de la oscuridad a la luz, pasando por todos los estados intermedios.

En términos de experiencias vitales, debe ser la víctima y el verdugo, el poderoso y el menesteroso, el honesto y el malhechor. “El clavo y también el martillo que sobre él golpea.”

Para tal aprendizaje, el alma emprende un largo viaje a través de múltiples dimensiones. Cada una de ellas posee características particulares y, en cada una de ellas, el alma requiere de un vehículo apropiado.

Estos mundos pertenecen al plano material porque están sujetos al tiempo, aunque su duración no se mida con los mismos parámetros terrestres.

Además, la frecuencia vibratoria de los átomos que forman cada dimensión sigue diferentes parámetros. De tal manera, el alma nace en cada plano, en un cuerpo apropiado para tal fin.

El nacimiento y la muerte, marcan el comienzo y el fin de una etapa en el largo viaje del alma. La experiencia terrestre no puede ser agotada en una sola encarnación y, por lo tanto, una y otra vez, las almas asumen diferentes roles.

Entre una y otra vida en la tierra, las almas habitan en las dimensiones astrales. En esa instancia se identifican con su yo verdadero, que conserva el recuerdo de sus múltiples vidas.

Cuando los designios evolutivos las impulsan a un nuevo nacimiento terrestre, deben olvidar

su verdadera condición para que las experiencias adquieran su máxima intensidad. Pero el olvido no es completo, surgen presentimientos, sospechas de una realidad más allá de los sentidos.

Esas sensaciones, esas imágenes misteriosas que surgen

en los sueños o ensoñaciones y que rápidamente se esconden en los vericuetos de la mente, son los recuerdos reprimidos que puján por alcanzar la luz de la conciencia. Si alguno de ellos lo logra, el hombre adquiere un mayor nivel de despertar espiritual.

La soledad más profunda

- ¿Qué hicieron con Luciano?, preguntó furiosa la mujer a los hombres que desmontaron frente a su casa y se dirigieron a ella, sin pronunciar palabra alguna.

La pregunta, expresada como de manda, fue repetida hasta convertir- se un una súplica. Sin embargo nada conmovió a los hombres que, rápida mente, se apoderaron de la mujer y la niña.

En vano fueron los intentos de resistir, un golpe seco, aplicado por manos expertas, dejó inconsciente a la mujer. La niña lloró atemorizada y, aún más, cuando vio como el cuerpo de su madre era colocado sobre la montura de un caballo marrón oscuro que, al sentir el peso, soltó un relincho.

Cuando despertó, María Rosa se encontraba en la ciudad

de Penedo, de regreso en la casa de su padre.

Pero el hombre que se encontraba frente a ella, no parecía serlo. No había transcurrido tanto tiempo desde la huida y, sin embargo, parecía mucho más viejo.

Sus ojos parecían congelados, sus labios apretados por la rigidez de su mandíbula y las profundas arrugas que le cruzaban la frente, hundiéndose hacia el nacimiento de la nariz, le daban un aspecto aterrador. Y, ciertamente, por un momento, la joven mujer se sintió una niña. Se hubiera arrojado a sus pies para, abrazarlos, suplicándole que la perdonara, prometiéndole que ya no lo volvería a hacer. Sin embargo solo pudo abrazar fuerte mente a su hija he interrumpir los reproches del furioso hombre, expresando la única pregunta que

acosaba su mente: - ¿Qué han hecho con Luciano?

Y la pregunta fue su sentencia, el hombre la abofeteo y, entre maldiciones, llamo a sus sirvientes y les ordenó que llevaran a la mujer y su niña hasta los límites de su propiedad. ¡Ya no era su hija y mucho menos aceptaría como nieta al fruto de su deshonra!

El carro tomó el sendero que atravesaba los campos sembrados y terminaba en el límite de los alambrados. Atrás quedaba la casa grande, los rostros tristes y resignados de su madre y hermanos, que nada podían hacer contra la voluntad del poderoso jefe de la familia. Una familia a la cual, definitivamente, ya no pertenecía.

Mientras estuvo con Luciano y al nacer su hija, había alimentado secretamente la idea de una reconciliación. Jugaba con la fantasía de que el tiempo haría que los ánimos se aplacaran y que el amor traería perdón y aceptación. Sin embargo, ahora sabía que su marido estaba muerto, lo había des cubierto en la mirada de uno de los sirvientes

cuando le aconsejaba que se olvidara de él.

Por compasión, la llevaron hasta el pueblo, donde obtuvo, trabajando como sirvienta, un poco de comida y un lugar donde ella y su niña pudieran dormir.

Al cabo de unos meses, consiguió que la llevaran hasta la ciudad de Olinda, en Pernambuco donde vivían unos familiares que, tal vez, le brindarían una mejor oportunidad para su hija.

Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos y la ayuda que recibió de esta buena gente, la desgracia volvió a abatirse sobre la desventurada María Rosa. Su niña enfermó de varicela y nada pudo hacer para evitar su muerte.

¡Ahora estaba completamente sola!. El pequeño ángel, en cuyos gestos, a veces, podía recordar a su amado Luciano, la había abandonado.

Los caminos de la noche quedan abiertos, dejó la casa de sus parientes, que la despidieron con tristeza y comenzó a rodar las miserables calles de la ciudad que la ignoraba.

***Mas que caminho táo escuro
que vai passando aquela moça. (bis)
Con seus farrapos de chita
estalando osso, por osso. (bis)***

Las lágrimas del cielo llegan hasta el infierno

Lejos, tan lejos como se puede estar de un pasado que la atormentaba, María Rosa frecuentó los ambientes bohemios donde la música, las bebidas y las rizas le hacían olvidar, por momentos, lo que ya nunca podría volver a tener.

En algunas madrugadas, cuando comenzaba a salir del sueño profundo, en ese estado en el que todavía las imágenes oníricas se mezclan con la realidad, le parecía sentir el calor de los cuerpos de Luciano y su niña.

Si algo le quemaba el alma y sofocaba su aliento, era saber que la muerte de Luciano y las desgracias que luego se desataron tenían su origen en las órdenes impartidas por su propio padre, a quien había amado y respetado toda la vida, salvo cuando el amor le impidió acatar su voluntad con respecto al matrimonio que para ella había arreglado.

Seguir los dictados de su propio corazón la habían arrastrado a un camino de soledad y desesperanza. Ahora ya nada importaba, solo deseaba huir de los fantasmas, y este deseo, la se guía empujando hacia el desenfreno y el aturdimiento.

Rodó por varias ciudades aunque, inconscientemente, su conducta fue guiada por la culpa, convertida en instinto autodestructivo

Se sumergió en lugares sórdidos, reflejos de un infierno que ella creía merecer, enfermó su cuerpo y se dejó atrapar por la miseria.

Ya no era la mujer, bella y misteriosa, que provocaba la atención de todos los hombres sino la sombra escuálida que estiraba sus manos implorando una limosna que tardaba en llegar.

Paso dos años en Recife y luego siguió su rodar sin rumbo hasta que el destino la hizo llegar hasta su ciudad natal (Penedo) Nadie reconoció a esa mujer avejentada y enferma que, durante el día, caminaba por las calles y, por la noche, dormía donde encontrara un precario refugio.

La apodaron María Mulambo y fue una pordiosera más, hasta que sus hermanos la reconocieron Sus padres habían muerto y ellos habían preservado su parte del legado, reconociéndola como heredera de los Manhaes.

Pudo recuperar, parcialmente, su salud y disponer

de una considerable fortuna ya que la hacienda de su padre había sido bien administrada por sus hermanos, quienes le entregaron su parte de las ganancias.

Los años no habían transcurrido en vano, las heridas de su alma nunca podrían cicatrizar por completo, pero el conocer las penas y miserias del mundo la fortalecieron. El dolor de la enfermedad física, el hambre, la pobreza y el desprecio de los que más tienen, le permitió abrir su

conciencia y ver la bondad en la mirada inocente de los más desvalidos, por eso utilizó la mayor parte de sus recursos en ayudarlos.

Inició una nueva vida ayudando a los menesterosos, abandonados y desamparados, especialmente en el asilo de Maceió, del cual no fue su fundadora pero sí su principal sostén durante el resto de su existencia en la tierra, que duró hasta el año 1857.

***Olha, minha gente,
ela é farrapo só. (bis)
Pombagira Maria Mulambo
E de coró, có, có. (bis)***

Macumba

Esta palabra proviene del término “ma-kiumba”, que significa “espíritus de la noche”. Así fue llamado el primer ritual de raíz africana que se practicó en el sur del Brasil.

Es la más antigua y la que muestra mayor influencia de la cultura bantú. Luego aparecieron otros cultos que mostraban otras preponderancias (Angola, Congo, Nagó etc.)

La razón de su nombre se debe a que su culto se practica de

noche y de ella son los espíritus invocados (ancestros o sacerdotes del culto ya fallecidos).

En los rituales de influencia Yoruba-Nagó, a los ancestros, y otros espíritus de personas fallecidas (Egún), se los respeta y rinde el correspondiente culto, pero se los aparta del culto a los Orixás, a los que se considera energías superiores.

Esta circunstancia hizo que algunos despreciaran o mal interpretaran los rituales donde se invocaba, a los Egún. Por otro

lado, la iglesia tampoco vio con agrado estas prácticas por considerar que ellas llevaban al consumo de alcohol y al desenfreno sexual.

Si bien es cierto que la danza bantú es bastante erótica y que los médium incorporados, beben y fuman cigarrillos, que las sesiones terminaran convertidas en orgías fue más el producto de

la visión prejuiciosa de la Iglesia que de la realidad.

De esta makumba original, aparecieron después los diferentes “Candomblés (Angola, Congo, Catimbó) y, con una fuerte influencia espiritista, lo que podríamos llamar “la macumba urbana”, en sus dos principales ramas: Umbanda y Kimbando.

Umbanda y Kimbando

El umbandismo, es un movimiento religioso que se desprende del Espiritismo en el Brasil, en el año 1930. Y, desde aquellos comienzos en la ciudad de Nitéroí, en la que vivía el capitán José Pessoa, que sería su precursor, el rito se extendió por todo el país y, también, por vanas naciones hermanas.

Las características especiales de su organización, que favorece la autonomía de cada jefe de templo en las formas que asumirá el ritual y las creencias populares preexistentes, hicieron que muchas veces se plantearan controversias entre los practicantes.

Desde los remotos tiempos de la esclavitud, la población negra conservaba la tradición africana, variando los rituales, según la nación que prevaleciera en determinado

grupo. Y, cuando el umbandismo recibe esta herencia cultural, se conecta con las raíces africanas.

La cultura Yoruba y la Bantú son las más fuertes de estas influencias y Umbanda se identifica más con la primera, siendo, incluso, muchos los practicantes que, luego de haber recibido la iniciación en Umbanda, ingresan al Candomblé, cuyos rituales son típicamente africanos.

Para los Yoruba, el Exú es uno de sus Orixás, a quien vinculan con la importante misión de ser el guardián de los límites y el puente de comunicación entre los más elevados planos de existencia y el hombre. Entre las huestes de espíritus bajo su influencia se encuentran los que encarnan varias veces en la tierra hasta progresar lo suficiente para pasar a planos superiores.

Umbanda conceptualizó este conocimiento llamando Exú a esta clase de entidades que, muchas veces, actúan como sirvientes de los Orixás. Cuando los Exú, manifiestan un grado superior de independencia, los umbandistas dicen que son Exús de Kimbanda Incluso, como en las sesiones, estos espíritus se mostraban atraídos por joyas, bebidas, cigarros, dinero y otros elementos de placer para los humanos, se los asoció con la imagen católica del diablo, que las

utiliza para tentarlos y llevarlos a la perdición.

Por tal motivo se interpretó que Kimbanda era la otra cara de Umbanda, el lado negativo, la magia negra del mal.

Este es un concepto herrado, producto del desconocimiento sobre la otra gran cultura africana (Bantú) que también estaba presente en la base de las creencias populares.

Mitología Bantú

Esta cultura creía en la supervivencia del alma después de la muerte y, también en la posibilidad de que, muchas dificultades que se le presentaban a los vivos tenían su origen en la influencia de espíritus.

A partir de esta convicción, la figura del adivino adquirió mayor relevancia ya que, en caso de enfermedad o cualquier otra anomalía, él era el encargado de consultar a los espíritus para saber si el mal provenía de algún antepasado ofendido o de algún enemigo vivo que lo hubiera embrujado y, además cual era el remedio para tal situación.

En toda la región bantú de Angola y parte del sur de ex-Zaire, creen en Kalunga-Ngombe, el

señor de la muerte, que aparece en las ceremonias de Kimbanda, que se practican tanto en África como en el Brasil.

En estos rituales, se realizan sacrificios de animales, entre ellos: toros, chivos, gallos, gatos y gallinas.

Para la creencia bantú, los Makungu, son ancestros o fantasmas familiares a los que identifican como: abuelo, tío, madre etc.

Con el tiempo y el transcurso de las generaciones, estos espíritus, pierden su individualidad, pero adquieren más poder que los Kungu (singular de makungu), y se unen a una multitud de espíritus llamados

Vinyambela (espíritus de niños) o Mwene mbago (señor o señora del bosque).

En Umbanda, la palabra “Kungu” se transformó en “Congo” — Pretos Velhos, que también son llamados “abuelo”, “tío”, “padre” etc. y que luego pierden su individualidad, para fundirse a un gran grupo que ya no tiene nombres propios y se lo llama de modo general : «Arranca-Toco», «Ogúm», «Xangó», etc., dependiendo de la línea.

La palabra Nkisi, literalmente significa «serpiente», y es usada por los bantús, para designar gran parte de las fuerzas de la naturaleza. No creen en la posibilidad de incorporarlas a través del trance, sino que los Nkisis envían a sus mensajeros (ngangas).

El Arco Iris, es venerado bajo la forma de una gran Serpiente (que surge del agua y se trepa al árbol más alto cuando quiere parar la lluvia).

El Mar es llamado Njambi Karunga y también es un nkisi, que posee el mayor rango (equivalente a Oxalá o Yemanjá de los nagós).

La Muerte es asociada al bosque y al mar. Al bosque, porque es el lugar donde entierran a los muertos; y al mar porque,

para estos pueblos, es una inmensidad desconocida y aterradora (durante muchos siglos vieron como desaparecían los barcos carga dos con esclavos que nunca más regresaron).

A la muerte la personifican bajo el nombre de Kalunga Ngombe que significa literalmente “muerte del ganado” (por las pestes y las sequías que puede traer este personaje siniestro). Es equiparable a Xapaná, Obaluaí u Omulú de los nagós. (Rey del mundo de los muertos).

El monte sagrado es el lugar donde viven los espíritus, por que en él son enterrados los muertos, y los bantús se cuidan de no talar ni dañar los árboles que en él se encuentran porque dentro de ellos habitarían espíritus poderosos.

Otra creencia de esta cultura, es que los vivos no pueden comer la comida de los muertos. Según varias leyendas, la persona que entra en el reino de los muertos por casualidad o intencionalmente (a través de alguna ceremonia), tiene prohibido tocar alimento alguno, ya que, de hacerlo, podría quedar prisionera para siempre en ese lugar.

Esto es también una regla dentro de los cultos afrobrasileros, donde nunca se reparte la comida

de una mesa hasta no haber «pasado» el Reino de la Kalunga.

Prohibiciones

Como dijimos, los Nkisis son fuerzas de la naturaleza, que se manifiestan en la tierra a través de sus enviados (ngangas), y cada clan se asocia con alguno de ellos (pertenecen a la familia de ese Nkisi).

Por lo tanto, cada clan tiene un de terminado tabú o prohibición, que los bantúes llaman nzio, mwidzilo, kizilia o nzila, según los distintos dialectos, puede ser una prohibición alimenticia o incluso alguna relacionada con la naturaleza: el agua de lluvia, la madera, el fuego, etc.

La prohibición del agua de lluvia es para el clan uwingu (del cielo). Aparentemente, la mayoría de los espíritus de Kimbanda pertenecerían a este clan. Según la tradición, ningún kimbandero incorporado puede mojar-se con el agua que cae del cielo, por que esto podría ocasionarle un mal muy grande o incluso la muerte.

Los hechiceros

El trance es un fenómeno familiar entre los bantús. Los doctores (ngangas) pueden provocarlo en ellos mismos y en

otros, usando métodos que sólo ellos conocen.

Estos jefes hechiceros son poseí dos por los dioses o espíritus de ancestros poderosos y a través de éstos, dicen oráculos, curan, beben, fuman y vuelven momentáneamente a la vida.

Pero no cualquiera puede alcanzar el rango de nganga, tiene que ser aceptado por alguien que ya lo sea y trabajar para él como aprendiz y asistente.

También se deben seguir ciertos rituales de iniciación, en los que al principio, se debe pasar por un periodo de aislamiento en el bosque (mato), tratando de ser poseído por un determinado Espíritu.

Se cree que en el bosque andan ciertos duendes que tienen medio cuerpo y van en grupos, dando saltos en un solo pie, otros tienen un solo ojo, una pierna y un brazo.

A veces la persona puede ser poseída por alguno de estos espíritus, sintiéndose enferma y teniendo visiones. En tal caso, debe ser tratada por alguien ya iniciado y, cuando se recupera, es capaz de ver siempre duendes con una sola pierna, que son invisibles para los demás. Se convierte en un experto del arte de la danza y ad quiere el poder de componer

canciones especiales. A estas personas se las llama para cantar y bailar en funerales y otras ceremonias, recibiendo un pago por sus servicios.

El espíritu femenino

En casi toda África, se cree que las brujas son muy poderosas, diciendo que, en determinadas ocasiones, se divierten en las tumbas de aquellos que acaban de morir, desenterrando y re animando el cadáver, para después matarlo de nuevo, comerse la carne y llevarse algunas partes para usarlas como ingredientes de sus poderosos hechizos.

En la sociedad bantú, la mujer posee un rango de privilegio, pudiendo llegar a ser reinas, princesas o hechiceras y, por la importancia de estos títulos, entre otros privilegios, pueden llegar a tener varios maridos (que pasan a ser sus esclavos).

Kimbanda, por ser heredera directa de los ritos bantús, otorga un rango importante a la Pombagira que, como hechicera y reina, puede tener "siete mandos"

Los esclavos provenientes de otras etnias, en cuyas culturas no se le otorgaba tanto poder a las

mujeres, no comprendieron bien las costumbres bantú y, de alguna manera, esto influyó en la visión de algunos umbandistas que equiparan a la Pombagira con una prostituta.

En relación con de Exú, los bantús creen en la existencia de una entidad comparable llamada: "Aluvaiá" y, como una de sus características, es la de no tener sexo, puede asumir la forma de hombre o mujer.

Al mezclarse con la cultura nagó de los yoruba, la versión femenina de Aluvaiá, que los bantús llamaban: "Pambungera" o "Bombomgiro", se transformó en el Exú Pomba Gira.

Cuando en las ceremonias de Kimbanda, los médium incorporados manifiestan atracción por el lujo, las joyas, la buena ropa, los adornos etc. En realidad, están expresando la memoria de los espíritus que "recuerdan" su pasada encarnación en la época en que una parte importante de África se encontraba bajo la influencia de los árabes.

De igual forma, la utilización de puntos riscados con pomba, pólvora, alcohol, queroseno, bebidas y perfumes, tienen un mismo origen.

***Sou rainha da encruzilhada,
Na encruzilhada sei trabalhar. (bis)
Com a ajuda dos meus 7 maridos
quero ver quem me ganhar.
O meu garfo sei que é muito forte,
con ele gosto de trabalhar.
Sio inirnigo fizer muita forza
7 maridos estão ai p'ra ajudar (bis)***

Del otro lado del espejo

Llegado el momento, sus ojos se cerraron, un último suspiro y las manos se abrieron, dejando caer un rosario.

Los recuerdos aparecían en su mente como imágenes vívidas, en las que podía verse a sí misma en los distintos momentos de su vida.

Muchas de las escenas de su pasado eran dolorosas pero no podían perturbar la profunda paz que sentía en su corazón.

Al revivir el pasado desde una perspectiva diferente, María Rosa despertó a un estado superior de conciencia. La anciana bondadosa. Luego, la madura mujer que trabajaba, incansablemente, para sostener el asilo. El reencuentro con sus hermanos. La limosnera, avejentada y enferma. La atractiva mujer que reía en las madrugadas y lloraba al despertar. La madre desesperada, que abrazaba con fuerza el cadáver de su hija. La

viuda que lloraba la ausencia de quien ya no volvería. La hija defraudada por un padre que no podía comprenderla.

El nacimiento de su hija y los años de amor, pasión y ternura al lado de Luciano. La niñez, los juegos con sus hermanos, el amor severo y la ternura de su madre. Más y más atrás en el tiempo, sintió los brazos de su madre y la leche tibia que saciaba su hambre llenándola de amor.

La envolvió una luz, intensa pero cálida y se sintió llevada, a través de un túnel. Al salir de él, se encontró en un jardín de incomparable hermosura. El aroma de sus flores impregnaba el ambiente. María Rosa, sintió que su cuerpo era muy liviano y que el perfume la acariciaba con sus manos invisibles.

Otros seres se acercaron a ella y, aunque sus cuerpos eran luminosos, pudo reconocerlos como sus seres más queridos. Allí

estaban sus padres, sus hermanos y su hija, que la recibieron con alegría. Allí estaba también un ser que se destacaba sobre los otros porque irradiaba un amor y una luz superior.

La sola presencia de este ser, le hizo comprender a María Rosa que algo muy especial le

estaba reservado. Supo que pronto se encontraría con Luciano para rescatarlo del plano osuro en el que su injusta y violenta muerte lo había sumergido y que, luego, junto a otros espíritus, llevaría adelante una misión a favor de los débiles y desamparados que tanto había amado.

***María Mulambo tráz
Linda saia com sete guizos. (bis)
Quando roda nos terreiros,
Trabalhando nas demandas,
Mostra que ten muito juizo.***

Hacia un nuevo horizonte

Debido a la evolución obtenida en su última encarnación terrestre. Logrando que, a pesar de todos los dolores y las pérdidas, el amor se transformara en compasión.

Le fue concedido al espíritu de María Rosa, la posibilidad de ser una trabajadora del astral, conservando así la memoria de sus pasadas vidas y pudiendo volcar toda esa sabiduría a favor de una mayor cantidad de gente, tarea para la cual, había demostrado una gran vocación en la última etapa de su vida reciente. Para tal fin, adoptó el nombre por el que fuera más popularmente conocida durante su existencia en la tierra: "María Mulambo".

Siguiendo los designios superiores, pertenecería a un grupo de espíritus afines que, además de muchas otras actividades, se comunicarían a través de médium terrestres que se desarrollarían dentro de las nuevas corrientes religiosas de origen afrobrasileño.

Este grupo de espíritus se llamaba "Exú Pombagira" y representaba la poderosa fuerza espiritual femenina. Ella junto a María Padilla, serían dos puntales para sostener a las mujeres que sufrieran por amor, que tuvieran que sobreponerse a pérdidas, que rodaran por el mundo, a veces,

mendigando un poco de comprensión.

El canal que constituían los Exú era apropiado para que Maria Mulambo pudiera continuar

evolucionando en los planos astrales y gustosa aceptó las ofrendas con las que, los mortales, agradecían y solicitaban sus favores.

La ciudad de Lira y el origen de la pamba

En los siglos IV y V, desde el cuerno de Etiopía, comenzaron a llegar a las costas orientales de África, pequeñas migraciones árabes.

Mogadiscio fue fundada en Zanzíbar por un príncipe de Omán que, junto a sus hombres, se encontraba fugitivo del poder central establecido en La Meca.

En el año 920 Omán conquistó Mogadiscio y los vencidos se dedicaron a transportar mercadería en caravanas, por el interior del continente.

En 975 un príncipe y su familia, expulsados de Shiraz, se establecieron en las costas orientales y fundaron los puertos de Kilua, Pemba, Manisa y Sofala.

Con el tiempo, sus descendientes se mestizaron con la población originaria y usaron el nombre "shirazis" aunque fueron más conocidos por el nombre de su dialecto: "swahilis"

Los árabes llamaron a la región "Zandj" que significa país de los negros. Zandji bar (Zanzibar) significa costa de los negros y toda la zona se vio influenciada positivamente por el intercambio comercial y la cultura árabiga.

Esta influencia, no sólo, se dio en las costas orientales, sino también en el África del Norte y sub-sahariana, dando nacimiento a las culturas yorubas, haussás, ibos, mandingos, etc.

Los pueblos bantús de las costas orientales se vieron privilegiados por su ubicación geográfica que les permitía realizar el intercambio de productos que llegaban del interior africano con los de otros pueblos del oriente (árabes, chinos, persas, egipcios, hindúes).

Los principales productos exportados por África eran el acero, el marfil, diamantes y cobre, pieles de la sabana, oro de Zimbabwe y esclavos. Y lo que importaban era telas, joyas, libros,

perlas y porcelanas (hasta ahora llama la atención de los arqueólogos la enorme cantidad de vajilla china encontrada en la región).

En las costas orientales, se levantaron ciudades, con grandes plazas, de estilo musulmán. El dialecto swahili se perfeccionó con la escritura aprendida de los árabes y le dio homogeneidad a la región.

Los habitantes de las ciudades se vestían con bellas telas traídas de Persia y otros lujos propios de la riqueza alcanzada.

Casas edificadas con piedras y bloques de coral en estilo árabe, grandes plazas donde los poetas y juglares recitaban epopeyas y poemas de amor ante públicos multitudinarios. En 1498, cuando los portugueses, en su camino a la India, pasaron por estas ciudades quedaron impresionados por el tamaño y limpieza de las ciudades, su lujo y buen gusto, así como la belleza y elegancia de las mujeres, que participaban activamente de la vida social.

Sin embargo, para sus intenciones expansionistas, Portugal consideró que estos pueblos podrían ser peligrosos competidores comerciales que debían ser eliminados y, en el año 1500, comenzaron una campaña

militar que comenzaría con la destrucción de Mozambique, duraría cincuenta años y significaría la destrucción, el atraso y la miseria para toda la costa oriental africana.

La ocupación portuguesa llegó hasta las costas occidentales, desde Mozambique hasta Tanzania. El comercio de esclavos y la guerra también se extendió hacia el interior del continente, cuando los portugueses entraron en conflicto con el reino del Congo.

Una de las consecuencias que produjeron estos hechos fue el movimiento de grandes sectores de la población que se trasladaban en busca de condiciones más seguras.

Varios grupos de caravaneros y gitanos árabes, al no tener acceso por las rutas convencionales, se instalan como intermediarios comerciales, en las fronteras del reino de Baganda (actual Uganda) y fundan allí una pequeña ciudad que recibe el nombre de Lira.

En esta ciudad confluían diversas razas que convivían en armonía llevando adelante la actividad que les era común: el comercio

Para facilitar la comunicación entre grupos que

tenían diferente lenguaje, los bantús utilizaban un sistema de escritura compuesto por una serie de símbolos comunes y de fácil interpretación.

La herramienta utilizada para escribir estos símbolos se llamaba “Pemba”, un trozo de arcilla, con la cual los árabes fabricaban tiza y que los bantús entendiendo el poder de

comunicación que significaban, consideraron mágicas.

Con el tiempo, la fabricación de pembas se hizo común a todos los pueblos bantús, cuyas mujeres jóvenes eran las encargadas de bajar al río en busca de la arcilla.

El hechicero de la tribu, como consejero y visionario, era el encargado de escribir o interpretar los símbolos.

Viaje al reino de Lira

Al desarrollar su capacidad como médium, el hombre comienza a conectarse con dimensiones que le transmiten una información de difícil interpretación con los parámetros convencionales.

En muchos casos, la incorporación se produce de manera inconsciente y el médium no recuerda lo acontecido durante su desenvolvimiento. Y, en todos los casos, la interpretación va a estar teñida con los prejuicios de quien la realiza.

Tal fue lo que se produjo cuando comenzó extenderse la práctica de kimbanda.

Durante los años 70, se decía que los espíritus invocados en las sesiones pertenecían al reino de Lira. Se consideraba que

toda la kimbanda era sólo este reino y se le llamaba “Candomblé», asociándola con prácticas demoníacas. Se comentaba que era una línea muy fuerte, que sólo trabajaba con Exús y que se hacían sacrificios de animales de cuatro patas”.

En las sesiones, Las luces rojas, el humo, las capas, los pies descalzos y la bebida. Los espíritus invocados de cían pertenecer a los “pueblos” de: “los malandros”, “gitanos”, “arrabaleros”, “gigolós” etc. Muchas veces sus ambientes eran típicos de los barrios bajos de Brasil y no se permitía que los niños participaran en las mismas.

A estas reuniones sólo se podía asistir con invitación ya que se hacían a escondidas y en privado. General mente,

comenzaban a las 12:00 en punto de la noche, terminando a las seis de la mañana, pues se creía que, cuando aclaraba y el gallo cantaba, los «Malos Espíritus» debían retirarse.

Indudablemente, estos conceptos estaban inspirados en la creencia católica que confundía al Exú con el diablo.

Se decía que los que comandaban aquellas reuniones eran Exú Lucifer y su cortesana Reina María Padilha, y como se confundía al Reino da Lira o Candomblé con el Reino de Kimbanda, también la mayoría pensaba que esta pareja era la gobernante de toda la Kimbanda.

El nombre “Lira» fue dado a este Reino por los propios Espíritus que, a medida que iban incorporando a los médium, daban como dato el pertenecer al mismo.

El origen del nombre está basado en la ciudad de Lira que actualmente pertenece al territorio de Uganda, y que los Espíritus antiguos, venidos del África bantú recuerdan como un sinónimo de: comercio, dinero fácil, fiestas y banquetes, con reyes e invitados especiales venidos desde lugares re motos para hacer sus tratos.

Allí habían príncipes árabes, jefes gitanos, reyes y nobles bantús, embajadores

chinos, hindúes y musulmanes, entre otros destacados personajes.

En aquel lugar, las gitanas aprovechaban para hacer sus negocios con los ricos mercaderes utilizando sus cuerpos semidesnudos, que movían con sensualidad.

Había intercambios de: caballos pura sangre y cosas exóticas, que traían los gitanos; porcelanas, adornos y pólvora que venían de china; telas y alfombras persas, hierro, cobre, marfil, pieles, oro, diamantes, hierro, ganado y esclavos. Además del kerosene, el alcohol y los perfumes que fabricaban los árabes.

Estos hombres no eran precisa mente demonios ni negros atrasados, eran personajes importantes, con gran cultura, conocimientos y poderes socio políticos, pero que luego fueron sub estimados, discriminados y esclavizados por el blanco.

Una especie de paralelo a dicho lugar fue creado en el plano Astral para alojar a todos los grupos espirituales cuyas vidas en la tierra fueran comparables a las de aquel lugar y también se le dio el nombre de “Lira”.

Cuando esos espíritus comenzaron a manifestarse a

través de los médium, se los sincretizó con el diablo ya que ni sus descendientes raciales, influenciados por otras culturas, pudieron reconocerlos.

En alguna sesión se escucharon las palabras de Exú Rey das 7 Liras: -“Somos sus Ancestros, que hemos vuelto para decir nuestra verdad y defender nuestras raíces africanas”.

Exú Lucifer y Maria Padilha

Aún en la actualidad, se continúan utilizando estos nombres que pertenecen a entidades profanas del catolicismo, que fueron ubicadas dentro de las huestes del Diablo cristiano.

Exú Lucifer (el portador de luz), de la línea de Exú, es en realidad Exú Rey das Sete Liras y su nombre se debe a que gobierna pueblos en los que hay lírica, inspiración, poesía, profecía, videncia, música, danza, cantos, juegos de azar y una gran habilidad para superar obstáculos partiendo de la nada.

Además de promover la unión de pueblos de distintas nacionalidades con objetivos en común. Lucifer es el Exú que porta la luz de la sabiduría, que trae el conocimiento de la pólvora, la pomba, la escritura, la adivinación, entre otras tantas cosas importantes.

En cuanto a María Padilha o Pandilla, su nombre en las giras de kimbanda es Pombagira

Rainha das Manas o también Rainha María do Candomblé, que hace alusión a su dominio en la danza, sus movimientos eróticos de caderas y su sensualidad para atrapar a los hombres con el baile.

“Maria Pandilla” es un nombre que se adoptó de las creencias populares de Portugal y España, en las que ella es un demonio femenino, más precisamente, la mujer de Lucifer y gobernante de las pandillas de diablos mancos, rengos y tullidos del infierno.

Sus terribles poderes, según estas creencias, están orientados a traer riquezas a los mortales para, luego, atraparlos con los vicios y perder sus almas.

Este nombre fue llevado al Brasil desde Europa por gitanos y otros hombres considerados herejes que, a mediados del siglo XIX, fueron expulsados de España, Portugal y otros países.

La rica sociedad europea de aquel entonces, reaccionaba

con desprecio y consideraba inmoral las actividades a las que debían dedicarse las clases más pobres para sobrevivir

Jamás se les hubiese ocurrido pensar en las causas reales de esa desigualdad como sustento de la situación acomodada que ellos disfrutaban, por el contrario, buscaron incluso, justificaciones en diferencias biológicas y elaboraron teorías de superioridad racial.

Los pobres, los gitanos y extranjeros en general eran vistos con sospecha y, pronto, muchos de ellos fueron acusados de: Brujería, tráfico de niños, prostitución, robo y contrabando.

En Brasil, María Padilla pasó a ocupar el lugar que ya tenía en Europa como mujer de Lucifer. Durante las sesiones, los médium incorporados danzan mostrando que es renga, así como muchas de las Marías que integran su falange.

**«*Maria Padilha,
Rainha do Candomblé,
Maria Padilha mora
Nas portas de urn cabaré*»**

Mitología de Kimbanda

A través del despertar de la memoria genética y de la información obtenida por el trance mediúnic, los practicantes de este ritual, fueron desarrollando toda una cosmología que enmarca el destino del hombre en función de su naturaleza espiritual.

Al igual que todas las grandes religiones, consideran la creación del universo a partir de un acto de voluntad suprema:

-En el principio sólo existía Nzambi, el increado, dueño de todas las mirongas (secretos).

-Era éste una gran masa de energía semi-material que latía amenazando estallar en cualquier momento.

-Nzambi decidió que se encontraba en estado de maternidad y de repente hubo millones de trozos de materia que giraban en sentido anti-horario desde el centro, "había sido creado el universo".

Al identificarse con el acto creador, Nzambi adquiere un nuevo nombre: Ngomi (universo)

visible) y comienza un proceso de diferenciación de la naturaleza:

-y cada pequeño trozo de materia pasó a ser una estrella, un planeta, etc.

- A partir de allí comenzaron a separarse todos los componentes del universo, haciéndose cada vez más extenso.

Al aparecer el espacio como elemento objetivo, nace Exú como el primer ser creado:

-Nzambi decidió que debía crear un Ser para que recorriera los distintos espacios.

-Comenzó a concentrarse en un punto fijo y le dio vida a Exú o Aluvaiá.

Si bien la diferenciación sexual es una consecuencia lógica de la naturaleza bipolar de la creación, para esta creencia, el proceso es posterior al primer acto creador:

-Exú fue hecho doble, hombre y mujer al mismo tiempo, igual que Nzambi.

Luego vendrá la diferenciación sexual, pero en un principio, aunque el Exú es una pequeña parte de su creador comparte su naturaleza y, por lo

tanto, le son otorgadas siete facultades especiales:

1- “Para que puedas recorrer los espacios a los cuales yo mismo no puedo llegar, te doy la llave que abre los límites entre un espacio y otro, entre luz y oscuridad, lo caliente y lo frío.”

2 - “Te doy el don de ser libre de escoger entre lo bueno y lo malo.”

3 - “Tendrás el conocimiento de todo y memoria de todas las cosas a partir de tu nacimiento, pudiendo enriquecer tu sabiduría con tus experiencias propias.»

4 - “Te concedo el poder de crear seres precipitando tu propia energía sobre la materia inerte.»

5 - “Podrás viajar en el tiempo, pudiendo de este modo saber el pasado y el futuro de todo lo inferior a ti, pero no tu propio futuro.”

6 - “Poseerás la inteligencia de en tender a cualquier tipo de criatura, superior o inferior a ti.”

7 - “En caso de necesidad, podrás dividerte a ti mismo, creando seres espirituales semejantes a ti, pero inferiores en poderes y facultades. Ten cuidado

con esto, pues una vez que te divides ya no podrás volver a unirte, pues ese secreto está conmigo.»

El nacimiento de los demás Exú es explicado como consecuencia de la vanidad y el sentimiento de soledad:

- Exú tenía la misión de recorrer todos los espacios a los que Nzambi no podía llegar. En especial la zona donde reinaba la oscuridad, ya que como Nzambi era una gran Luz, nunca podía ver las sombras.

-Exú había sido hecho un color rojo oscuro, que contenía montones de partículas en movimiento, que brillaban como las brasas, este tipo de coloración le permitía estar en cualquier tipo de espacio, de luz o de oscuridad.

-Luego de algún tiempo, y de recorrer varios espacios oscuros, Exú comenzó a sentirse vanidoso y decidió que no regresaría más junto a Nzambi, coronándose a sí mismo como «El Rey de las Zonas Oscuras.»

- Con el tiempo se dio cuenta que estaba solo y queriendo imitar a Nzambi usó su poder de división y creó a siete Seres de sí mismo, otorgándoles a cada uno sus mismos poderes y facultades, pero con menor fuerza.

De tal manera nacieron los primeros siete reyes que ejercían su poder en las siete dimensiones del espacio, y por ser iguales a él, le permitían a su creador estar en todas al mismo tiempo.

Estos primeros siete Exú fueron:

1- Rey de las 7 Encrucijadas/ Reina de las 7 Encrucijadas.

2- Rey de los 7 Cruzeiros / Reina de los 7 Cruzeiros.

3- Rey de las 7 Liras/ Reina María de Candomblé

4- Rey de la Kalunga/ Reina de la Kalunga.

5- Rey de las Almas / Reina de las Almas.

6- Rey de las Matas/ Reina de las Matas.

7- Rey de la Playa/Reina de la Playa.

Cada uno de los reinos se dividía, a su vez, en 7 territorios y no tardaron los reyes en volver a dividirse, para estar en todos esos lugares a la vez.

Al producirse la división de los Exú, cada una de las nuevas entidades eran iguales pero

menos poderosos que su creador y adquirirían personalidad propia.

En el mismo momento de su nacimiento, los Exú se iban dividiendo en otros 7 y, así continuó una reacción en cadena, deteniéndose la expansión cuando los últimos no tuvieron la suficiente energía para dividirse, ni poder ser.

Los primeros 57 Exú fueron los más poderosos y pasaron a ser jefes de todos los demás. Ellos se encargaron de dar nombre a todos los que tenían la suficiente energía como para ser llamados «Exú» y les dieron también sus misiones dentro de cada territorio.

A continuación, la enseñanza de Kimbanda explica la aparición de la humanidad como consecuencia derivada de aquellas oleadas espirituales:

-Los que no tenían poderes, habían quedado en la escala más baja y no les fue concedida ninguna misión ni espacio dentro del Reino de los Exú. Por lo tanto, todos ellos se reunieron formando un gran grupo que se dirigió a hablar con Exú Rey, que ahora ocupaba el lugar de un dios.

-El Rey los atendió cortésmente, y les dijo que se calmaran, pues él visualizaba en sus futuros una misión muy

importante y que para compensar sus males les daría un poco de su propia energía.

-Fue así, que usando su poder para precipitar energía en materia inerte, tomó sus espíritus y los apresó en cuerpos materiales. Eran los primeros humanos que vivían en la Tierra.

En un principio estos hombres eran andróginos, tenían ambos órganos sexuales mal desarrollados y eran incapaces de procrearse.

Los cuerpos materiales después de un ciclo, se deterioraban y se producía la muerte, teniendo que Exú Rey volver a usar su energía para colocar nuevamente sus espíritus en la materia.

-Exú Rey advirtió que su energía se estaba debilitando al dar vida material a los hombres andróginos.

-Entonces pensó en la manera para poder solucionar la situación y recordó que él poseía la llave que abría los límites entre una cosa y otra, pero que también los cerraba, pudiendo separar espacios o cosas.

-Decidió entonces separar los sexos, para que de ese modo, los mismos hombres se encargaran de crear una

descendencia sin su participación y la pérdida de energía que acarrearía.

La separación de los sexos generó algunos conflictos:

- Cuando murieron todos los hombres andróginos, Exú Rey los reunió y les dijo que, para perpetuar de alguna manera sus existencias, debía separar sus sexos en distintos cuerpos materiales y espirituales.

-Hubo entonces un gran alboroto, una séptima parte del total se reveló y huyó, recibiendo como castigo de Exú Rey la imposibilidad de tener cuerpos materiales, porque estaba decidido que solo habría cuerpos con sexos definidos.

Estos espíritus fueron encerrados en un nuevo espacio creado para tal fin

Y, por haberse revelado contra su Rey y contra su destino, nunca podrán ser ni hombre ni mujer, aún cuando encarnen en la Tierra.

Su espacio fueron las tinieblas y su misión estaba relacionada con las aberraciones sexuales y los actos inmorales.

Más tarde este grupo de rebeldes fue conocido como "kiumbas" que significa tinieblas u

oscuridad, aun que también se les llama "oscurecidos" porque pertenecen al grupo de espíritus sin luz.

-Luego Exú Rey volvió con el resto, que eran las seis partes del total, separó sus espíritus y les dio cuerpos definidos sexualmente.

-Aparecieron así el Hombre y la Mujer, los que tienen por misión juntarse y procrear, para que siempre hayan cuerpos disponibles en los cuales encarnar.

Porque estos espíritus no se habían rebelado, Exú Rey les creó un espacio dentro de cada reino, siendo que, de este modo, ahora los reinos tenían 9 territorios. Era un espacio neutro, ni bueno ni malo, ni de luz ni de oscuridad, ocupado por las almas que aún deben superarse para ganar nuevos espacios.

Los Kiumbas fueron conocidos por la Iglesia católica como "súcubos e incubos" atribuyéndoles la capacidad de perjudicar a las personas en su integridad sexual y moral, arrastrándolas a cometer actos contrarios a la naturaleza de cada sexo. En Kimbando siempre se intenta alejar este tipo de espíritus, pues su actividad resulta perjudicial, ya que son capaces de

generar enredos, envidia y otro tipo de perturbaciones.

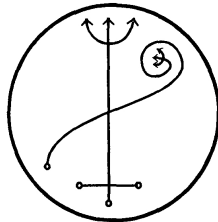
Cuando los sexos fueron separados, los espíritus femeninos y los masculinos comenzaron a pelear para decidir quien debería tener el mando. Entonces, Exú Rey les dijo:

-Es necesario que entiendan, que se necesitan mutuamente, pues antes de ser separados eran Uno.

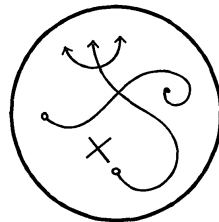
-Pero en algunas cosas será el hombre quien mande y en otras la mujer.

De vez en cuando, aparece en la Tierra algún cuerpo con los dos sexos esto es, según la creencia Kimbandista, para recordarle a los hombres de donde vienen o quizá porque algún kiumba fue perdonado.

Puntos Riscados de María Mulambo



Pomba



gira

María Mulambo

La versión más aceptada sobre el origen de este Exú femenino, se refiere al espíritu que habitó en la Tierra con el nombre de María Rosa de la Concepción y que continúa ejerciendo, desde los planos astrales, una valiosa misión a favor de los más desvalidos.

Lo cierto es que la Pombagira es una de las entidades más conocidas entre los practicantes de Umbanda, kimbanda u otros ritos de raíces africanas.

Como vimos, por diversos motivos, se asoció la práctica de rituales donde son invocados los Exú, con ideas de satanismo

sustentadas en la ignorancia y el prejuicio.

La confusión, no solo se dio entre los críticos sino, también, entre muchos de los practicantes y esto provocó un mayor alejamiento de la verdad.

Sin embargo, el trabajo de esclarecimiento permanente que realizaron muchos médium, impulsados por las propias entidades, comenzó a echar luz sobre la oscuridad y ya son muchos los que saben que el Exú no es el diablo ni la Pombagira su maléfica consorte.

Los Exú son entidades que cuidan los límites y, por lo tanto, habitan en los planos astrales más cercanos a la Tierra.

Al estar tan próximos a la dimensión de los mortales, comparten con ellos los recuerdos de sus experiencias pasadas y el gusto por los placeres que otorga la vida terrestre.

Podríamos decir que la misión de los Exú es mantener la fluidez de la energía con una orientación que favorezca la evolución hacia la luz.

En el plano astral se mezclan diversas categorías de seres más o menos desarrollados y algunos de ellos pueden ser peligrosos para los humanos.

Como vimos, los kiumbas son de una naturaleza diferente y, si acaso lo grasen encarnar en la Tierra sería para generar destrucción. Pero también existen otros espíritus, algunos que aún habitan en la tierra pero, de una manera más o menos inconsciente actúan en los planos astrales, pudiendo, por ignorancia o con intención, ocasionar daño a sus hermanos mortales. Son gentes que poseen capacidades sensitivas pero que muchas veces pretenden utilizarlas con fines egoístas.

También habitan los planos astrales, los espíritus de gente recientemente fallecida y que, en algunos casos, ni siquiera son concientes de su nueva condición de existencia. El problema radica en que, si no alcanzaron un adecuado nivel de desarrollo espiritual durante su vida en la Tierra, mantienen una fuerte energía pasional y la inclinación a satisfacer los deseos que esto le genera.

Supongamos que una persona tiene durante su vida, una fuerte inclinación a satisfacer sus deseos sensuales. El sexo, el poder, la comida, la bebida, el lujo, el juego, son sus objetivos y la violencia, la forma de alcanzarlos y defenderse de los que cree sus competidores.

Si esta persona fallece, sin haber desarrollado capacidades espirituales que le permitieran alcanzar otros ni veles de placer superior, seguramente sentirá el deseo con la misma intensidad que lo hacía cuando estaba vivo, pero ya no tendrá un cuerpo físico para aplacarlo.

En tales circunstancias estos espíritus vagarán sufriendo por las dimensiones astrales buscando un cuerpo que, por afinidad vibratoria, les permita sentir como cuando poseían el propio.

La persona que sufre la proximidad de estas entidades, comenzará a manifestar inclinaciones que antes desconocía o tenía en menor escala. Y pronto, sufrirá las consecuencias de su cambio de conducta, enfrentando problemas en su vida cotidiana y su salud.

Muchas veces la acción de estas entidades negativas u otras de similar peligro, son provocadas por medio de hechizos u otros trabajos espirituales que se

realizan con el fin de perjudicar a la víctima.

En tal caso, la acción de los Exú, adquiere mayor relevancia ya que son ellos los encargados de “poner las cosas en su lugar” y aunque permitan que algunos padecimientos sean sufridos por los hombres, siempre será en proporción con el karma de cada individuo. Porque una de sus funciones se refiere a la administración del mismo.

El sufrimiento puede ser un motor que impulse a la evolución, pero su exceso puede convertirse en un impedimento para la misma. Y los Exú son buenos administradores.

María Mulambo ha ganado un lugar destacado entre las Pombagiras, su aparición en las sesiones es vista con admiración y cuidadoso respeto. Todas ellas poseen un carácter travieso pero la fuerza de sus acciones y la efectividad de sus demandas las hacen aliadas invalorable o enemigas temibles.

Ofrendas para la Pombagira

La Pombagira representa el poder femenino y hechicero. Como vimos, cada Exú masculino tiene su contra- parte femenina, que es en realidad la

manifestación de una misma energía bajo dos aspectos distintos.

Cada persona tiene, por lo menos, una pareja de Exú que permanecen cerca de él desde el mismo instante de su nacimiento.

Cuando un médium tiene como guía (incorpora) a una Pombagira no quiere decir que esto influya sobre su sexualidad personal. Él seguirá siendo el mismo hombre de siempre, como así también sucede con las mujeres que tuvieran como guía a un Exú masculino.

Cuando incorpora en su caballo (médium), la Pombagira se muestra bonita, femenina, amable, elegante y seductora, pero muestra también una videncia certera y tiene siempre un buen consejo, especialmente, para aquellos que están sufriendo por un amor.

A ella le gustan las bebidas suaves, vinos dulces, licores, sidra, champagne, anís, etc. También los cigarros finos y cigarrillos de buena calidad, el lujo, el brillo y todo lo que se distinga.

Usa siempre muchos collares, anillos, aros, pulseras. Siendo que existen muchas Pombagiras y que cada una tiene su propia personalidad, siempre es incompleta una descripción general.

Como ofrendas se le preparan comidas con huevos, manzanas, frutillas, perfumes, peines, espejos, flores (especialmente las rosas), bebidas y cigarros.

La función principal de la Pombagira es ayudar en los padecimientos de amor, aunque también se invoca su fuerza para deshacer hechizos, pedir protección y curar varias enfermedades.

Si bien, lo correcto es solicitar la ayuda de alguien experimentado para realizar una ofrenda a esta entidad. Cualquier persona puede solicitar su intervención y ofrendarle algunos elementos como pago por la gracia recibida.

Ejemplo de un trabajo para la Pombagira

Antes de la medianoche de un día lunes o viernes, que son los días más apropiados, sobre un mantel de color rojo o rojo y negro, se colocarán siete rosas rojas, un paquete abierto de cigarrillos de buena calidad, una caja de fósforos abierta, una botella de champagne, una copa, una joya de fantasía fina, siete monedas u otro presente (nuestra actitud al elegirlo debe ser como si quisiéramos agasajar a una hermosa mujer)

Colocaremos los elementos sobre el mantel, encenderemos un cigarro, al que le daremos tres pitadas y lo dejaremos sobre la caja de fósforos, al lado del resto del paquete. Abriremos la botella de la bebida seleccionada, echaremos una parte de su contenido alrededor del mantel y serviremos un poco en la copa dejándola al lado de la botella.

Alrededor del mantel con la ofrenda encenderemos siete velas rojas y negras, que son sus colores representativos y haremos nuestro pedido.

Luego de consumirse las velas, en volveremos la ofrenda con papel o tela roja y, antes de la medianoche de un día Lunes o Viernes la dejaremos en una encrucijada con forma de "T" es decir, donde una calle es cortada por otra y no continúa.